



SANTIAGO, 12 de Noviembre de 1990.

Exmo. Sr. PRESIDENTE DE
LA REPUBLICA DON
PATRICIO AYLWIN AZOCAR.

P R E S E N T E

Estimado y admirado Presidente,

gracias por su generosa tarjeta de felicitación por el proyecto de arquitectura que recientemente redacté para el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo.

No tengo idea de cómo este haya llegado a sus manos, pero me llena de alegría saber que alguien por allí, está interesado en él.

Pienso que es una obra que debiera ser hecha, porque los recursos para su realización provienen de una donación de la Junta De Andalucía que contempla girar a Chile U.S. \$1.500.000.- con los recursos del presupuesto del año 1990 de ese Gobier no Regional de España. Lastimoso sería no hacer una trabajo de esa importancia, porque la vorágine de los acontecimientos diarios, impidieran a nuestras autoridades preocuparse del asunto.

El proyecto fue pensado muy profundamente, porque era una gran ocasión para demostrar que es posible construir casas para los más pobres cumpliendo con las siguientes condiciones básicas:

- 1.- Remodelar los viejos barrios santiaguinos sin destruir su escala y formas de vida tradicionales, a la vez que respetando y aprovechando su eficiente infra estructura para aumentar la densidad de ocupación del suelo.
- 2.- Organizar un sistema de relaciones sociales que permitan la convivencia y desarrollo de la solidaridad entre las familias que habiten el conjunto.
- 3.- Comprometer la participación de los propietarios para desarrollar, con su propio esfuerzo, la complementación de la superficie edificada que toda familia, por pobre que sea, requiere para vivir con dignidad.
- 4.- Hacer un esfuerzo grande de imaginación y preocupación para poner un hábito de belleza en la arquitectura y en los espacios que la circundan, precisamente por ser las casas de los más pobres las que no cuentan con recursos para cubrir la frecuente fealdad de nuestra arquitectura, con la hojarasca costosa y caprichosa, muy frecuente en las casas de los mas pudientes.

Reiterándole mi gratitud por sus generosas palabras de aliento, y expresándole la admiración que siento por la forma tan inteligente y sensible a las actuales e históricas circunstancias, con que conduce nuestros destinos, lo saludo con afecto,

FERNANDO CASTILLO VELASCO